

HISTORIA DEL BOLETIN DE AME

Ya han pasado 25 años desde la creación de la Asociación Meteorológica Española (AME) y de su Boletín, que representa el reflejo de incidencias y logros.

Desde el número 0 del Boletín (Agosto de 1964) hasta el último número de la «Revista de Meteorología» (año 1989) se han publicado hasta 50 números en muy diverso formato y presentación.

Hablando en sentido metafórico y utilizando términos meteorológicos diremos que hubo períodos anticlónicos (de calma) y otros muy movidos y borrascosos (de turbulencia).

Vamos a volver la vista atrás para reconstruir el pasado, realizando una especie de balance climático con sus destacadas efemérides de excesos y defectos —de máximos y de mínimos—. Ahí queda para recuerdo y conocimiento de los asociados:

— Desde 1964 a 1969 se realizaron 22 números del Boletín, que salía con carácter trimestral. La labor corría a cargo de los meteorólogos *G^a de Pedraza* y *G^a Sanjuán*.

Los siete primeros números los hizo prácticamente de artesanía, en cuanto a su confección, el asociado Administrativo-Calculador *Rodríguez Mayquez*, con un derroche de interés y muy escasos medios. La AME le debe este recuerdo por la callada y abnegada labor que realizaba entonces.

— Los años 1966, 1967, 1968 y 1969 la publicación del Boletín siguió teniendo carácter trimestral. Se imprimía en los talleres gráficos de N^a S^a de Loreto- Ministerio del Aire. La redacción y maquetación siguió a cargo del binomio *G^a Pedraza-G^a Sanjuán*.

— Entre los años 1970 y 1977 hubo una crisis del Boletín en cuanto a su redacción e impresión. La publicación pasó por momentos muy delicados que se salvó gracias al interés del meteorólogo *Linés Escardó*, quien sacó adelante los números semestrales de 1970 y 1971.

Un intento frustrado, que creó grandes controversias y crisis económica a la AME, fue la publicación del número 0 de «EOLO» promovido por un grupo de asociados en 1972.

— Los años 1974 a 1977 fueron de penuria. Se cubrieron con tres circulares informativas y dos números bianuales: 1974-75 (*Linés*) y 1976-77 (*Tapia Granados* y otros). En esta época los asociados humoristas decían: «El Boletín de la AME es una publicación muy católica: sale cuando Dios quiere»...

— En 1978 vuelve otra vez a hacerse cargo del Boletín de AME *G^a de Pedraza*, ayudado por el Administrativo-Calculador *Ruiz Beltrán* en el mecanografiado y composición. Se tira dentro del propio INM. Se realizan así dos números semestrales cada uno de los años 1978, 1979, 1980 y 1981 con formatos distintos y elaboración casi artesanal. Se trataba de seguir manteniendo la continuidad de la publicación como vínculo de unión entre los asociados.

— A partir de junio de 1982, soplan vientos más favorables y se obtiene un apoyo económico del INM. Ello permite la publicación de «Revista de Meteorología» con mejor presentación y artículos científicos de mayor contenido e interés. En páginas azules de esta Revista se siguen dando noticias de la marcha de la Asociación y de sus incidencias, como una especie de encarte del antiguo Boletín.

La «Revista de Meteorología» tiene una gran aceptación en los ambientes universitarios. Sirve de vehículo para trabajos de investigación de jóvenes universitarios y goza del respaldo de varias Cátedras donde se imparte la Física del Aire: Salamanca, Barcelona, Valladolid, Madrid...

De esta «Revista de Meteorología» se llevan publicados 12 números entre 1982 y 1989.

En los años 1988 y 1989 se han sacado dos números —uno por cada año— debido a retrasos involuntarios de orden económico.

Y así llegamos a la actualidad, en 1990, manteniendo la constancia en nuestra publicación y con esperanza y optimismo de cara al futuro.

Como resumen de todos las incidencias y avatares diremos:

- En el período 1964 al 1969 fue la aparición y consolidación del Boletín.
- En el período 1970 al 1977 tuvimos la crisis de subsistencia.
- En el período de 1978 a 1981 se volvió a resurgir con nuevas energías.
- En el período 1982 al 1989 aparece la «Revista de Meteorología» con mayor empuje y entidad científica.

Con nuevas ilusiones puestas en un futuro prometedor para AME y su Revista y con proyección nacional e internacional con vistas al 1992 damos aquí por concluida esta reseña.

(L.G.P.)